



✠ Sarcófago con Crismones, Pavos Reales y Uides ✠

✠ Aquí descansa en paz Teodoro V.B. Arzobispo ✠

Este sarcófago con tapa en forma de baúl se halla en San Apolinar in Classe, Ravena, siglo VI.

Los cristianos consideraban los cuerpos como reliquias preciosas. No sólo los de los mártires sino los de cada uno de los fieles cristianos debían ser conservados para la resurrección. La carne actual era la enemiga, pero los huesos se revestían de un nuevo cuerpo espiritual, siguiendo las enseñanzas de Ezequiel que había profetizado que los huesos descarnados se cubrirían de otra carne y tendones.

*Para los primeros cristianos la muerte era indisociable de la **inmortalidad** que le seguiría. Todo temor ante ella fue desterrado. La mirada retrospectiva sobre la vida de un difunto desembocaba en un eterno presente. Así lo expresaba San Cipriano en el siglo III:*

*“¡Nadie piense en la muerte sino en la **inmortalidad**
ni en los dolores temporales sino en la **gloria eterna!**”*

Claves Iconográficas de este Sarcófago

Pavos Reales

El pavo real es un símbolo imperial persa.

*Por su carne, que se creía incorruptible en la antigüedad, se le consideró signo de **inmortalidad**.*

Su plumaje tiene la apariencia de ojos abiertos, que nunca se cierran, como signo de que nunca se muere.

Es frecuente en la *Iconografía cristiana* encontrar composiciones de pavos reales con símbolos eucarísticos como el trigo o la vid.

Los “cien ojos” de su cola representan a la *Iglesia que todo lo ve*.

Vides

Símbolo **eucarístico**, alimento para la **inmortalidad**.

“El que bebe mi **Sangre** tiene vida eterna y **Yo** le resucitaré en el último día”, Jn 6,54.

Crismones

Hay un **Crismón**, monograma de **Cristo**, en la parte frontal y otro en la tapa, rodeado por una corona de laurel. **Cristo con su Resurrección venció la muerte**.

Con cierta frecuencia aparece el **Crismón** en los sarcófagos cristianos colocado sobre la cabeza del difunto.

El laurel

El laurel, como todas las plantas de hoja perenne, encierra una simbología de **inmortalidad**.

Los romanos vieron en él, el emblema de la gloria tanto de los ejércitos como del espíritu.

Arbusto consagrado a **Apolo**, simboliza la inmortalidad adquirida por la victoria. Por eso se corona con él a los sabios, a los héroes y a los genios.

En **Grecia**, la **Pitonisa** antes de profetizar masticaba o quemaba laurel. Aquellos que recibían una respuesta favorable del oráculo regresaban a sus casas coronados de laurel.

